

Cepillar al gato

A sí se titula el primer libro publicado, a sus ochenta años, por la escritora inglesa Jane Campbell.

Nacida en Inglaterra, la autora pasó su infancia y juventud en la actual Zambia y en las islas Bermudas. Pero a los treinta años se instaló definitivamente en su país de origen y ejerció como psicóloga en Oxford durante cuarenta años.



Jane Campbell

El libro se compone de trece relatos y un epílogo titulado «desnudarse», donde expone lo que supone para una persona mayor que la desnuden sin su consentimiento y lo que supone que una se desnude voluntariamente (aunque sea de forma metafórica), y donde nos explica el porqué de estos relatos y las características específicas de cada personaje. Observamos así que tienen varios elementos en común: son mujeres septuagenarias (viudas, separadas o divorciadas), que no tienen problemas de salud, que viven solas (salvo alguna excepción) y que disponen del dinero necesario para hacer el tipo de vida que desean. Las mujeres que aquí aparecen no responden al prototipo de mujeres de su edad, rompen los moldes y no están dispuestas a que otros decidan por ellas. Por otra parte, el deseo sexual sigue estando presente en su vida.

Es el caso de Linda, que, tras la muerte de su esposo, vuelve a las orillas del río Zambeze para recuperar una historia de amor que quedó interrumpida hace décadas. Por su parte, Susan, ingresada en un hospital geriátrico, siente que se ha enamorado de la enfermera que cada mañana la atiende. Y Nell, tras la muerte de su esposo, da rienda suelta a las fantasías lésbicas que ocultó durante su matrimonio.

Dice la autora que el incesto es omnipresente e innegable, sobre todo el que se produce entre padres e hijas, que no a todo el mundo le afecta por igual y que no todo el mundo queda traumatizado por esa experiencia. Así las cosas, en uno de los relatos la protagonista nos cuenta cómo en su adolescencia su padre se acostaba con ella. Han pasado muchos

años desde entonces, pero la protagonista lo cuenta con naturalidad. En sus palabras no hay ira ni rabia. Tampoco hay ningún reproche hacia la actitud del padre. Sencillamente ocurrió.

A Martha no le gusta cómo se dirige a ella el robot que acaban de traerle para que se sienta acompañada. Le dicen que ya tiene nombre, pero a ella no le gusta. Y, aunque le recomiendan que sea corto, ella prefiere llamarle como su filósofo favorito: Schopenhauer. La convivencia entre ambos resulta bastante difícil, hasta que Martha toma una decisión inesperada. Relato en el que se

mezclan ironía y humor negro, con menciones a los filósofos de cabecera de la protagonista.

En el relato que da título al libro, la protagonista, que vive con su hijo y su nuera, va repasando las relaciones con algunos hombres de su vida mientras cepilla al gato que tienen en casa, y establece ciertos paralelismos entre su vida y la vida del gato. Pero dos hechos van a cambiar el equilibrio de la familia. Por una parte, su nuera tendrá un bebé; por otra, el médico le ha diagnosticado alergia a los gatos. De momento, se habla de deshacerse del gato. Lo que no sabe nuestra protagonista es en qué medida le afectarán a ella esos cambios.

Relatos sugerentes, relatos extraños y sorprendentes, que no dejarán indiferente a nadie.

Begoña Muruaga

